

Propuesta 5: Nuevas cocheras.

La crisis ha puesto en cuarentena algunos proyectos locales de nuestra ciudad. En el caso de la movilidad, dejando a un lado iniciativas de túneles y vías, destacan dos proyectos de envergadura: el sistema de transporte público diferente al autobús en el Bulevar ferroviario y el traslado de las cocheras de Autobuses Urbanos al Polígono Industrial de Villalonquéjar.

En su momento valoramos negativamente la posibilidad del traslado a la ubicación mencionada, considerando que es un lugar alejado del Casco Urbano, con lo que se generarían problemas para el funcionamiento diario del Servicio, además de un aumento de gastos.

En esta propuesta nos fijamos en la otra cara de la moneda: las actuales instalaciones de la Carretera de Poza. Hay que decir para empezar que la ubicación actual es excelente, muy cerca de la cabecera de la línea de Gamonal y a una distancia razonable del Centro.

Se ha comentado que el traslado permitiría a los vecinos librarse de unas instalaciones supuestamente incómodas. Si miramos el plano, veremos que al Sur de las cocheras se encuentran instalaciones militares. Al Este, separado por la calle López Rodó, naves industriales; al Oeste, el Instituto Diego Marín Aguilera; al Norte, el cruce con la Avenida de Castilla y León y la residencia de ancianos. Los únicos a quienes pudiera molestar la presencia de las cocheras son a los vecinos de la esquina de la Carretera de Poza y la calle Teresa Jornet. Suponiendo que unas cocheras de autobuses puedan generar molestias.

Aun existiendo la posibilidad de cierre de Intendencia, esos terrenos podrían utilizarse para usos industriales *blandos*, y aun en el caso de optarse por un uso residencial, creemos que la vecindad de una cochera no tiene por qué ser molesta. Y aún menos en un contexto industrial como es el de esta zona.

Otro tema que se debe tener en cuenta es la capacidad de las cocheras. Ciertamente no es muy digna la imagen de unos autobuses fuera de uso almacenados junto a la valla, presas del vandalismo en lugar de tener el destino que merecen.

Posiblemente no sea cuestión de espacio. Un problema es que las cocheras se han ido edificando progresivamente, con añadidos como la nave de articulados o las instalaciones del gas natural comprimido. Por tanto el espacio no ha sido aprovechado completamente.

En realidad, la idea de un espacio desaprovechado se hace aún mayor si vemos cómo se encuentra la parcela completa. La Brigada de Obras comparte con Autobuses Urbanos el terreno, haciendo un uso totalmente extensivo. Cabría preguntarse si es realmente necesaria la presencia de este servicio en este lugar o sí podrían trasladarse, por ejemplo a Villalonquéjar. Aunque no nos planteemos la presencia de la Brigada en la Carretera de Poza, al menos se puede pedir que el espacio que ocupa se aproveche mejor.

Nuestra propuesta es sencilla: la Carretera de Poza sigue siendo el lugar ideal para las cocheras del Servicio de Autobuses y no existen argumentos urbanísticos solventes para su traslado. En todo caso, lo que procede es una reorganización del espacio disponible.

Una posibilidad sería un edificio de cocheras como la de Marrutxipi, de la Compañía del Tranvía de San Sebastián. Se trata de unas instalaciones basadas en un edificio único, de varias plantas, que alberga todo lo necesario: garaje, taller, oficinas, etc. De esta manera, el espacio está totalmente optimizado.

Sencillamente, se trataría de un edificio integrado donde se albergaran las distintas funciones de la cochera, rodeado por una calzada interior. Se construiría con los pisos necesarios, incluido sótano, para disponer del espacio necesario. Incluso no sería descartable que la Brigada de Obras tuviera un lugar para sus necesidades. Debe calcularse qué cochera necesitará nuestra ciudad para las próximas décadas.

Podría disponer de entrada por la Carretera de Poza y López Rodó. Las instalaciones de gas natural comprimido se pueden instalar, por seguridad, en la azotea. En San Sebastián, la azotea se usa como parte del garaje, pero las condiciones climatológicas desaconsejan hacer lo mismo en Burgos.

En principio, sería un edificio sobrio, aunque puede hacerse unas fachadas con una estética integrada con un entorno más residencial. Por ejemplo, y para reforzar la idea de un transporte limpio, la fachada del Norte puede ser un muro vegetal.

Aprovechando unas nuevas cocheras, se puede acercar el servicio a los ciudadanos, organizando visitas escolares a las mismas. Con ello, los niños podrán familiarizarse con el transporte público, y comenzar a ver las ventajas del mismo. También se pueden celebrar jornadas de puertas abiertas. Sin duda, unas cocheras que reflejen casi sesenta años de servicio al ciudadano, un edificio de futuro que pueda, además, albergar, la colección de autobuses preservados de nuestra ciudad.